



## SACERDOTES DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Padres Reparadores - Dehonianos

PROVINCIA ESPAÑOLA

Balbina Valverde, 5 28002-MADRID ☎ 915614419 www.dehonianos.com

Prot. Nº 13/2022

Roma, 2 de marzo de 2022

Un cordial saludo antes de sumergirnos de nuevo en la meditación:

Sí, aquí seguimos... resistiendo, recordando. ¡Bendito manto! Hasta ahora me ha defendido de variantes delta y ómicron. Para algo sirve... Ahí fuera sigue habiendo ruido. Y sí, aunque participo de él, me viene eso del salmo 76: “de noche extendiendo las manos sin descanso”, “sujetas los párpados de mis ojos”. Y sí, “de noche”. El mar, las nubes, la tierra y el relámpago te oyen y te ven, Dios, pero yo no. “En mi angustia”, “alzo mi voz a Dios para que me oiga”... y digo: “¡Hijo de David, ten compasión de mí”.

El ruido se articula y se deja entender: “la ansiedad nerviosa y violenta; la negatividad y la tristeza; la acedia cómoda, consumista y egoísta; el individualismo y tantas formas de falsa espiritualidad sin encuentro con Dios”<sup>GE 111</sup> te riñen y te dicen: ¡cállate! ¿Callar el qué? Calla tu fe, tu vocación, tu misión. Tú haz, vive tu vida, con esas cosas raras vuestras (en lo que puedas disimularlas, se te agradecerá), pero cállate eso del amor, del amor de Dios manifestado en Cristo para nuestra salvación, y las mandangas anexas tipo “tender a la caridad perfecta”, etc. En una frase: cállate eso de la santidad. No me dicen que calle mis teologías, o mis proyectos caritativos, o mi cercanía a las personas. No, no, calla tu sed, calla acerca de esa fuerza que encuentras cuando eres receptivo del amor de Dios que, reconocido y gozado, te permite entregarle tus capacidades, tu empeño, tu lucha contra el mal, tu creatividad, tu esfuerzo por dejarte transformar más y más<sup>cf. GE 56</sup> y lograr así la verdadera vida, la felicidad para la que fuiste creado<sup>cf. GE 1</sup>. Pues lo llevan claro; con más fuerza grita: ¡Hijo de David, ten compasión de mí”

Lo reconozco. No veo... no veo cómo luchar. Sé que la vida y la vida cristiana y la vida dehoniana es una lucha constante. No ver cómo hacer aquí y ahora me hace sentir la tentación de sucumbir a la mediocridad y al fracaso<sup>cf. GE 162</sup>. Sentarme y taparme. En este ruidoso mundo secularizado, donde Dios ni está ni se le espera, me tienta la tibieza, esa “ceguera cómoda y autosuficiente, donde todo termina pareciendo lícito”<sup>GE 165</sup>. De ahí me vienen la falta de fervor, la comodidad, el cálculo, el miedo a ser desinstalado de mis juicios o de las consideraciones sobre mi currículum... y la consiguiente gana de huir, en compañía de mis dogmatismos, mis nostalgias, mis pesimismo, mi refugio en las normas (preferiblemente en las que me interesan). ¡Qué pereza! Cállate y ve tirando. Persevera, pero no te preocupes de ser fiel. Vete a Misa, pero no la vivas. Trabaja, pero que no te importen los demás. No hagas ninguna locura, no sea que tu prestigio se diluya. Busca, pero como te dijeron hace mucho, busca tu felicidad, no a Dios, ni a los hermanos. ¡Hay que ser realistas! Cállate y escóndete en tu juicio propio (conservador, progresista o mediopensionista) y no escuches otras voces. No lo hagas, porque es ‘obvio’ que lo que te hace santo es tu esfuerzo voluntario. Sé orgulloso, no reconozcas ni tus límites ni tus pecados; no te dejes ayudar ni pidas ayuda, ¡faltaría más!... Pero, ¿quién inspira todas estas barbaridades? Oigo gente. Estos que pasan están (valga la redundancia) de paso. ¡Informen! “Pasa Jesús Nazareno” (Lc 18,37). ¿Quién? ‘Un



## SACERDOTES DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Padres Reparadores - Dehonianos

PROVINCIA ESPAÑOLA

Balbina Valverde, 5 28002-MADRID ☎ 915614419 www.dehonianos.com

exorcista', oigo que dice uno entre el aluvión de informaciones. ¿Exorcista? ¿Aún estamos con eso del diablo? Pero sí, ése es inspirador y conspirador, el que aprovecha mis bajadas de guardia para "destruir nuestra vida, nuestra familia y nuestras comunidades"<sup>GE 161</sup> susurrándome al oído: tú eres dios, créeme. Pues, aunque solo por si acaso, más fuerte: "Hijo de David, ¡ten compasión de mí!".

Cesa el ruido. ¡Se ha detenido! Pero, ¿qué pasa?, ¿quién me está agarrando y llevando en volandas? Lo siento cerca. "¿Qué quieres que haga por ti?". "Señor, que recobre la vista". ¡Qué exagerado eres, Bartimeo! [¡sabe mi nombre!] Con todo lo que has meditado hasta ahora, ¿te parece que ves poco? Pero sí, mi tarea es iluminar lo oscuro, lo olvidado, lo esencial. Pues, mira lo que te digo [¿se miran las palabras?]: tú eres *don*, eres oblación, porque eres criatura, porque antes de nada ya te amó mi Padre Dios. Tu existencia, tus capacidades son un regalo, una entrega<sup>cf. GE 55</sup>. Solo en esta sencillez entras en mi camino, el del don y la entrega, así eres oblación agradable y alguien significativo para los demás. Así que no te queda otra que, en lugar de rebelarte y perder más tiempo, *colaborar*; colaborar conmigo, que te amo y te reparo el primero. Solo así, conmigo, llegarás a la fecundidad de la santidad. Porque ya sabes, y este tiempo nos lo recuerda, que la vida no surge por un hacer, sino por un dar a luz que trae consigo dolores del parto (cf. Gal 4,19) que, para nosotros, tienen la forma de una cruz, cada uno la suya, que nos da y enseña la disponibilidad para "la renuncia hasta darlo todo"<sup>GE 174</sup>; así que': "Recobra la vista".

¿Ves? ¿Ves cómo este hoy tan recio es una oportunidad para dejar caer todo lo que no es esencial, para volver al Evangelio, a la experiencia vivida y probada que está en la Regla de vida? ¿Ves que es tiempo de construir comunidad con afecto sanado y sano, y poder así perseverar y resistir en el diluvio? ¿Ves que ésta no es para aislarte, sino para guarecerte y poder construir e irradiar? ¿Ves que si tu comunidad es pequeña es para que haya espacio para la vitalidad de Él en medio a vosotros, sin sustitutos ni recovecos?

Veo. Sí, ahora veo. Veo todo: lo positivo y lo negativo, los riegos y las oportunidades... Veo que no soy rechazado y que mi caminar incorporado al grupo de Jesús me hace sentir fe, es decir, esperanza, es decir, amor; y solo este *amor recibido* me cura. Solo este amor visto y sentido me hace cultivar el *aguante*, la *paciencia* y la *mansedumbre* suficientes para cultivar la *humildad*<sup>cf. GE 118</sup>, que me lleva a la *paz* que genera en mí *sentido del humor y alegría*, es decir, esa "satisfacción espiritual incomprensible"<sup>GE 125</sup> que me lleva a volar, a volar en el anuncio con una *audacia y fervor apostólicos*<sup>cf. GE 129-139</sup> que se contagian.

Se trata de ver cómo ser santo. O mejor, cómo soy hecho santo, porque todo procede de mi confianza en Dios, de mi conciencia de ser su hijo y del amor activo que me empuja a atraer a la casa del Padre a tantos hijos (y hermanos míos) alejados. Canto 'Caritas Christi urget nos'... pues así, urgido y con confianza, vivo sereno. Y cuando me faltan las ganas y el entusiasmo sensibles, entonces es el momento de la verdad: que no soy yo, es Cristo quien en mí vive, actúa, sensibiliza, fecunda y empuja.

\* \* \*



## SACERDOTES DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Padres Reparadores - Dehonianos  
PROVINCIA ESPAÑOLA

Balbina Valverde, 5 28002-MADRID ☎ 915614419 www.dehonianos.com

Comienza, hermano, el tiempo de Cuaresma y Pascua. El tiempo de contemplar, de ver, de celebrar el misterio del Traspasado, de (re)conocer el amor de un Corazón partido y repartido, de recibir el fuego de un Espíritu de santidad que hace arder y que querría que todo estuviese ya ardiendo. Te propongo esta tercera meditación de la mano de Bartimeo, basada esta vez (y que se convierte así en invitación a releer) en la exhortación apostólica del papa Francisco *Gaudete et Exsultate* de 2018 (la sigla GE se refiere a ella). Lo he hecho también de la mano de un trabajo de la autora Lydia Jiménez.

Con todo, el empujón sigue siendo a ser 'de los discípulos'. "La santificación es un camino comunitario"<sup>GE 111</sup>. Solo en la comunidad podemos vivir la caridad, que es en lo que consiste la santidad. Por eso, es imprescindible la *vida interior*. "No creo en la santidad sin oración"<sup>GE 147</sup>, dice el sucesor del apóstol Pedro: contemplar, meditar, adorar, suplicar, agradecer, encontrarse con Él en el Pan y la Palabra, en la comunión íntima con Él, que es donde y cuando le permitimos que nos transforme, que nos haga santos.

Solo la santidad vivida en minoría tiene el poder de influir de forma decisiva en el mundo y de orientarlo y dirigirlo hacia el encuentro con el Señor, sabiendo que no hay nada que no sea reversible.

Bartimeo ya puede leer y reconocerse en lo que escribió Edith Stein mucho más tarde: "En la noche más oscura surgen los más grandes profetas y los santos. Sin embargo, la corriente vivificante de la vida mística permanece invisible. Seguramente, los acontecimientos decisivos de la historia del mundo fueron esencialmente influenciados por almas sobre las cuales nada dicen los libros de historia. Y cuáles sean las almas a las que hemos de agradecer los acontecimientos decisivos de nuestra vida personal, es algo que solo sabremos el día en que todo lo oculto será revelado"<sup>GE 8</sup>.

Así pues, buen y fecundo camino en Cuaresma.

Feliz y fecunda Pascua de resurrección y de pentecostés.

Su camino es nuestro camino.

*In Corde Jesu,*



*Juan José Arnaiz*  
scj

P. Juan José Arnaiz Ecker, scj  
Superior provincial